

LECCION # 11 MODULO 3

EL DIOS DE AMOR

ESTUDIO EXPOSITIVO- EL DIOS DE AMOR

Efesios 3:14-19.....Por esta causa doblo mis rodillas ANTE EL PADRE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO, 15 de quien toma nombre TODA FAMILIA EN LOS CIELOS Y EN LA TIERRA, 16 para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, EL SER FORTALECIDOS CON PODER EN EL HOMBRE INTERIOR por su Espíritu; 17 para que habite Cristo POR LA FE EN VUESTROS CORAZONES, a fin de que, ARRAIGADOS Y CIMENTADOS EN AMOR, 18 seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea

1. LA ANCHURA,
2. LA LONGITUD,
3. LA PROFUNDIDAD y
4. LA ALTURA,

19 y de CONOCER EL AMOR DE CRISTO, que EXCEDE A TODO CONOCIMIENTO, para que SEÁIS LLENOS DE TODA LA PLENITUD DE DIOS.

Juan 3:16..... Porque de tal manera AMÓ DIOS AL MUNDO, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, NO SE PIERDA, MAS TENGA VIDA ETERNA.

INTRODUCCIÓN:

Hemos llegado a nuestra clase # 11, anteriormente estuvimos aprendiendo acerca de «La Gracia de Dios», y ahora estaremos aprendiendo sobre este atributo maravilloso que es «El Amor de Dios», aunque también mal utilizado, ya que muchas veces se predica como si Dios fuera sólo amor, y debemos entender a Dios como un TODO, un Dios completo, con al menos **15 atributos** principales, es necesario entender que si predicamos a un DIOS SÓLO DE AMOR, estamos entregando un mensaje cojo, sin equilibrio, justamente las falsas doctrinas parten por dar énfasis a un atributo de Dios o a un versículo Bíblico sacado de contexto, pero debemos predicar TODO EL CONSEJO DE DIOS, como enseñó el apóstol Pablo, así vamos a descubrir o redescubrir este bello a tributo de nuestro Dios.

➤ ¿Qué significa “Dios es amor”?

Los expertos han tratado de explicarlo describiendo a Dios como “bondad pura” (*Comentario bíblico de Barnes*). O, como leemos en el [*Comentario bíblico de Jamieson Fausset y Brown*]: “Dios es fundamental y esencialmente AMOR: no simplemente amoroso”.

Sin embargo, ningún experto nos habla sobre el propósito de Dios lo que su naturaleza, el amor, le ha motivado a hacer. Y, de hecho, el propósito por el cual nos creó es la mayor expresión de su amor hacia la humanidad.

- Primero veamos cómo la Biblia, La Palabra de Dios, describe “el amor” y después veremos algunos ejemplos que se aplican a Dios.

1 Corintios 13:4-8..... El amor es SUFRIDO, es BENIGNO; el amor no tiene ENVIDIA, el amor no es JACTANCIOSO, no se ENVANECE; 5 no hace nada INDEBIDO, no busca lo SUYO, no se IRRITA, no guarda RENCOR; 6 no se goza de la INJUSTICIA, mas se goza de la VERDAD. 7 Todo lo SUFRE, todo lo CREE, todo lo ESPERA, todo lo SOPORTA. 8 EL AMOR NUNCA DEJA DE SER; pero las profecías se ACABARÁN, y CESARÁN las lenguas, y la ciencia ACABARÁ.

1 Juan 4:8..... El que no ama, NO HA CONOCIDO a Dios; PORQUE DIOS ES AMOR.

- El amor (Dios) no se impone a nadie. Aquellos que vienen a Él lo hacen en respuesta del llamamiento de Su amor.
- El amor (Dios) muestra bondad hacia todos.
- El amor (Jesús) iba haciendo el bien a todos, sin parcialidad.
- El amor (Jesús) nunca codició lo que otros tenían, viviendo una vida humilde sin quejarse.
- El amor (Jesús) nunca se jactó de quién era en la carne, aunque Él podía dominar fácilmente a cualquiera que entrara en contacto con Él.
- El amor (Dios) no demanda obediencia. Dios no demandaba obediencia de Su Hijo, sino más bien, Jesús obedecía gustosamente a Su Padre celestial. “Mas para que el mundo conozca que amo al Padre y como el Padre me mandó, así hago”.
- El amor (Jesús) estuvo y está siempre viendo por los intereses de otros.

La más grande expresión del amor de Dios nos es comunicada en:

Juan 3:16..... “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en Él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”.

Romanos 5:8..... “Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que, siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros”.

Podemos ver por estos versículos que el deseo más grande de Dios es que nos unamos con Él en Su hogar eterno, el cielo. Él hizo posible este camino, pagando el precio por nuestros pecados. Él nos ama, porque así lo decidió como un acto de Su voluntad.

➤ **El amor perdona.**

1 Juan 1:9.....“Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad”

➤ **Entonces, ¿qué significa que Dios es amor?**

El amor es un atributo de Dios. El amor es un aspecto central del carácter de Dios, Su Persona. El amor de Dios no está en ningún sentido en conflicto con Su SANTIDAD, RECTITUD, JUSTICIA, o incluso Su IRA.

- Todos los atributos de Dios están en perfecta armonía.

Todo lo que Dios hace es amar, así como todo lo que hace es justo y recto. Dios es el ejemplo perfecto del verdadero amor. Asombrosamente, Dios ha otorgado a aquellos que reciben a Su Hijo Jesucristo como su Salvador personal del pecado, LA HABILIDAD DE AMAR COMO ÉL LO HACE, a través del poder del Espíritu Santo.

Juan 1:12..... Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios;

1 Juan 3:1..... MIRAD CUÁL AMOR NOS HA DADO EL PADRE, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él.

Verso.- 23-24....3:23..... Y este es su mandamiento: Que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo, y nos amemos unos a otros como nos lo ha mandado.²⁴ Y el que guarda sus mandamientos, permanece en Dios, y Dios en él. Y en esto sabemos que él permanece en nosotros, por el Espíritu que nos ha dado.

- ¿Si el amor de Dios es lo más grande que hay en el universo, por qué hemos demorado la consideración sobre el mismo hasta este momento?
- ¿Por qué no comenzamos con el amor de Dios, y luego colocamos todos los demás atributos: de Dios en perspectiva?

- ¿Por qué lo estamos considerando como la clase # 11 en el tercer modulo, en lugar de tratarlo en el primer módulo que trataba los atributos de Dios en particular?

La respuesta es que, si bien el amor de Dios es importante y grande, no podemos entender ni apreciar el amor de Dios en nuestro estado caído hasta que conozcamos algunas otras cosas sobre Dios y sobre nosotros mismos.

Estas cosas, deben necesariamente estar en una secuencia similar a la siguiente:

- **Primero**, nuestra creación a imagen de Dios
- **Segundo**, nuestro pecado
- **Tercero**, la revelación de la ira de Dios contra nosotros por causa de nuestro pecado
- **Cuarto**, su misericordia
- **Quinto**, su gracia soberana
- **Sexto**, su justificación
- **Séptimo**, la redención.

Si no mantenemos esta secuencia firme en nuestras mentes: no podremos apreciar el amor de Dios (y mucho menos maravillarnos de él; como debíamos).

- Por el contrario, nos parecerá lo más razonable que Dios debió amarnos. "Después de todo, somos encantadores", pensamos.

Sin embargo, cuando nos contemplamos, en abierta violación de la justa ley de Dios y bajo la ira de Dios, entonces, el saber que Dios nos ama resulta asombroso.

Pablo resalta este hecho cuando escribe: "Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que, siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros" (**Romanos. 5:8**).

- Esto nos conduce a otro motivo por el cual no hemos podido considerar el amor de Dios previamente. El amor de Dios sólo se ve en toda su plenitud en la cruz de Jesucristo.

Las muestras del amor de Dios en la creación y la providencia son algo ambiguas. Hay terremotos tanto como hermosos atardeceres, cáncer y otras enfermedades además de salud.

Sólo en la cruz Dios nos muestra su amor sin ambigüedades. Es por esta razón que es difícil encontrar un versículo en el Nuevo Testamento que nos hable del amor de Dios sin hablar en el mismo versículo o en el contexto inmediato sobre la dádiva de Dios de su Hijo en el Calvario.

Juan 3:16....."Porque de tal manera amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna"

Gálatas 2:20....."Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí"

1 Juan 4:10....."En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados" .

Apocalipsis 1:5....."Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre" .

Todos estos versículos que hemos citado mantienen unidos el amor de Dios y la cruz de Cristo. Y, además, se encuentran entre los versículos más importantes sobre ambos temas.

Únicamente después de que hayamos podido apreciar el significado de la cruz podremos apreciar el amor detrás de ella. Al entender esta verdad, Agustín llamó a la cruz "EL PÚLPITO" DESDE DONDE CRISTO PREDICABA EL AMOR DE DIOS AL MUNDO.

1. EL AMOR DE DIOS NO ENTENDIDO:

la motivación de Dios Cuando decimos que podemos apreciar el amor de Dios en toda su plenitud únicamente después de haber comprendido las doctrinas de la creación, el pecado, la ira y la redención o sea, sólo cuando nos paramos del lado de la Pascua frente a la cruz debemos ser cuidadosos. Porque el amor de Dios no se origina allí, sino que es anterior y mayor a todos estos temas subsidiarios. Si no podemos entender esto, corremos el riesgo de CREER QUE DIOS SENTIÓ IRA HACIA NOSOTROS PERO QUE AHORA, DESPUÉS DE QUE CRISTO MURIÓ, SU IRA SE HA TRANSFORMADO EN AMOR.

- Esto es un error, y está distorsionando el significado de la cruz.

El amor de Dios siempre estuvo detrás de todo: detrás de la creación, detrás de la muerte de Cristo, y (si bien es difícil de comprenderlo) detrás de su ira contra el pecado.

- ¿Cómo puede Dios amarnos antes y en mayor medida que su ira hacia nosotros y sin embargo todavía permanecer encendida su ira hacia nosotros?

Agustín dijo que Dios nos odiaba "EN LA MEDIDA QUE NO SOMOS LO QUE ÉL NOS HIZO", mientras que, de todos modos, amaba lo que había hecho y que volvería a hacer de nosotros.

- Somos reconciliados con Dios, no porque la muerte de Cristo haya cambiado la actitud de Dios hacia nosotros, sino porque el amor de Dios envió a Cristo para que abriera el camino, quitando del medio, y para siempre, al pecado que obstruía LA REALIZACIÓN DE SU AMOR.

No debemos comenzar con el misticismo, con el amor de la criatura hacia Dios, o con las maravillosas pruebas del cariño de Dios derramada hacia algunos en su vida sobre esta tierra.

Debemos comenzar en el verdadero principio, con el amor como la energía divina... Dios, que nada necesita, EN SU AMOR HIZO QUE EXISTIERAN unas criaturas completamente superfluas para que las pudiera amar y perfeccionar.

Crea el universo, ya previendo ¿o debiéramos decir "viendo"? no se puede hablar con tiempos verbales con respecto a Dios.

- La nube de moscas zumbando alrededor de la cruz,
- la espalda azotada contra el tronco rugoso,
- los clavos atravesando los nervios mesiánicos,
- los ahogos que se suceden mientras el cuerpo se dobla,
- la tortura infligida vez tras vez sobre los brazos y las piernas que son estirados, para facilitar la respiración.

Si se me permite usar una imagen de la biología, Dios es el "portador" que deliberadamente CREA SUS PROPIOS PARÁSITOS; la causa que nos hace ser para que lo explotemos y "tomemos ventaja" de él.

- La ira ha intervenido para ocultarnos el amor de Dios, pero cuando la ira es quitada de en medio podemos ver su amor, que ya estaba allí, y nos atrae hacia él.

UN GRAN AMOR

¿Qué podemos decir sobre el amor de Dios para con sus criaturas, un amor que no sólo las creó, sino que las redimió y las guardó para una eternidad en comunión con él? Sin duda, nada que podamos decir podría abarcar la medida de su amor.

El amor de Dios siempre será infinitamente más profundo que la conciencia que tengamos de él o de cómo lo expresemos.

La Biblia es muy sencilla cuando habla sobre el amor de Dios, y una de las cosas simples que dice es que el amor de Dios es un gran amor.

- "Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó..." (**Efesios. 2:4**).

Juan 3:16 implica lo mismo con la frase DE TAL MANERA: "Porque de tal manera amó Dios al mundo que...". Significa: "Dios amó tanto al mundo que...".

Por supuesto, cuando Dios dice que su amor es grande no está usando esta palabra de la misma manera que la usamos nosotros cuando decimos que algo relativamente normal es grande, UN GRAN CONCIERTO, UNA GRAN CENA, o algo similar.

- Cuando dice que su amor es un gran amor en realidad está diciendo que su amor es estupendo, tanto que trasciende NUESTRAS IDEAS DE GRANDEZA y nuestro propio ENTENDIMIENTO.

Veamos **Juan 3:16** de manera que pudiera expresar de alguna forma esta idea, de manera tal que fuera evidente la grandeza de todas sus partes:

**DIOS,
DE TAL MANERA AMÓ,
AL MUNDO,
QUE HA DADO,
A SU HIJO UNIGÉNITO,
PARA QUE TODO AQUEL,
QUE, EN ÉL,
CREE,
NO SE PIERDA,
MAS,
TENGA,
VIDA ETERNA,**

**El Amante más grande
La medida más grande
La compañía más grande
El acto más grande
El regalo más grande
La oportunidad más grande
La atracción más grande
La simplicidad más grande
La promesa más grande
La diferencia más grande
La certeza más grande
La posesión más grande**

EL TÍTULO ES: "Cristo el regalo más grande".

2. UN AMOR INAGOTABLE

La Biblia nos enseña que el amor de Dios es infinito. Esto no es lo mismo que decir que el amor de Dios es un gran amor; la diferencia está en que nunca se puede agotar. No es posible gastarlo, ni comprenderlo completamente.

Pablo expresa esta idea cuando ora por aquellos a quienes les escribe para que "seáis plenamente CAPACES DE COMPRENDER con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios" (**Efesios 3:18-19**).

Desde un punto de vista lógico, estas palabras parecen una contradicción; la oración de Pablo es que los cristianos puedan conocer lo que no puede ser conocido. Es la manera que Pablo utiliza para resaltar el hecho que él desea que entren más profundamente en el conocimiento del infinito amor de Dios.

- ¿Cómo podemos comprender el infinito amor de Dios?

Podemos conocerlo, pero sólo en parte. Hemos sido tocados por ese amor, pero su plenitud nos trasciende del mismo modo que el universo infinito escapa al ojo humano inquisidor.

Hay un himno que ha expresado este aspecto del amor de Dios en un lenguaje memorable. Fue escrito por F M. Lehman, pero la última estrofa, y quizá la mejor, fue agregada después que se encontró escrita en las paredes de un asilo.

Posiblemente por un hombre que, aunque estaba demente había llegado a conocer el amor de Dios.

¡Oh amor de Dios! Su inmensidad el hombre no podría contar,
Ni comprender la gran verdad Que Dios al hombre pudo amar.
Cuando el pecar entró al hogar De Adán y Eva en Edén,
Dios les sacó, más prometió Un salvador también.
¡Oh amor de Dios! Brotando está, ¡Inmensurable, eternal
Por las edades durará, Inagotable raudal.
Si fuera tinta todo el mar, Y todo el cielo un gran papel,
Y cada hombre un escritor, Y cada hoja un pincel,
nunca podrían describir El gran amor de Dios
Que al hombre pudo redimir De su pecado atroz.

Este es el canto de todo aquel que ha llegado a conocer el infinito amor de Dios por Jesucristo.

3. UN AMOR DE ENTREGA

Dios también nos dice que su amor es un amor de entrega. Esto es el corazón de **Juan 3:16**. "Porque de tal manera amó Dios al mundo QUE HA DADO a su Hijo unigénito". La naturaleza del amor de Dios es la entrega, y cuando nos entrega algo no es una baratija sino lo mejor.

Hay que diferenciar dos clases de amor, **el amor-regalo** y **el amor-necesidad**, el amor-regalo es lo que caracteriza a Dios el Padre.

1. "El amor divino es amor-REGALO.

El Padre le da todo lo que tiene al Hijo. El Hijo se entrega al Padre, y se entrega al mundo, y por el mundo se entrega al Padre, y de ese modo **(en él)** el mundo vuelve al Padre también".

- Esto se puede apreciar claramente en el regalo de Jesús para nuestra salvación.

Hay dos sentidos en los que podemos ver el amor-regalo del Padre en la muerte de Jesús.

- **Primero**, Jesús es lo mejor que Dios tenía para dar, no hay nada que pueda compararse al Hijo de Dios.
- **Segundo**, al dar a Jesús, Dios se estaba dando a sí mismo, y no hay nada que uno pueda dar que sea mayor que eso.

2. El amor humano, es amor-NECESIDAD

Un ministro cierta vez estaba hablando con una pareja que estaba atravesando algunas dificultades en su matrimonio. Había mucha amargura y pesar, unidas a una falta de comprensión. En determinado momento el esposo, exasperado, le dijo a su mujer:

- "Te he dado todo", le dijo. "Te he dado una casa nueva. Te he dado un automóvil nuevo y toda la ropa que puedes ponerte. Te he dado...". Y la lista continuaba.
- Cuando había terminado, su mujer dijo con tristeza: "Todo lo que dices es cierto, Juan. ME HAS DADO TODO, MENOS A TI".

El regalo más grande que alguien puede hacer es darse a sí mismo o a sí misma; fuera de ese regalo todos los demás regalos resultan relativamente insignificantes. DIOS SE DIO A SÍ MISMO EN JESÚS.

4. UN AMOR SOBERANO.

El amor de Dios es un amor soberano. Como Dios es Dios y por lo tanto no tiene obligaciones con nadie, es libre de amar a quien él quiera. Él mismo lo ha declarado, diciendo:

- "A Jacob amé, más a Esaú aborrecí" (**Romanos. 9:13**).

Y también, con referencia a Israel dice:

- "No por ser vosotros más que todos los pueblos, os ha querido Jehová y os ha escogido, pues vosotros erais el más insignificante de todos los pueblos; sino por cuanto Jehová os amó, y quiso guardar el juramento que juró a vuestros padres" (**Deuteronomio. 7:7-8**).

Si Dios es soberano en su amor, esto significa que su amor no puede ser influenciado por nada. Y si esto es así, es lo mismo que decir que la causa del amor de Dios descansa sólo en sí mismo. Él ama a quien desea.

- Esto resulta claro en ambos textos citados en el párrafo anterior.

Es así que lo que importa no es que Jacob fuera más fácil de amar que Esaú y que Dios por lo tanto lo amó a él en vez de amar a su hermano, sino que Dios había puesto su amor sobre Jacob solo como un acto de su voluntad soberana.

Esto lo dejó bien claro al elegir a Jacob en lugar de Esaú antes que los mellizos nacieran y, por lo tanto, antes que tuvieran la oportunidad de hacer algo bueno o malo.

- De manera similar, el versículo de Deuteronomio niega explícitamente que Dios amara a Israel por algo que tuviera, como su fuerza o su tamaño como nación (como nación no era nada grande).

Lo que hace es afirmar que Dios los amó porque los amó. Para la mayoría de las personas esta enseñanza no es nada popular, pero es la única manera como las cosas han de ser si Dios es verdaderamente Dios.

- Supongamos lo opuesto: que el amor de Dios está regulado por algo que no sea su soberanía.

En ese caso Dios estaría regulado por ese algo (sea lo que sea) y entonces estaría bajo su poder. Eso es imposible si todavía ha de seguir siendo Dios. En las Escrituras no se menciona otra causa para el amor de Dios que no sea su voluntad electiva.

Siempre dice "en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado" (**Efesios. 1:5-6**).

Un segundo principio relacionado con el carácter soberano del amor de Dios no es menos importante. Es el amor de Dios extendido hacia los individuos. No se trata de una buena voluntad dirigida hacia todos en su conjunto y por lo tanto a nadie en particular, sino de un amor que separa a los individuos y los bendice específicamente y con abundancia.

"El propósito del amor de Dios, formado desde antes de la Creación, involucraba, primero, la elección y la selección de quienes serían bendecidos y, segundo, la asignación de los beneficios que les serían dados y los medios por el cual estos beneficios se podrían obtener y disfrutar.... El ejercicio del amor de Dios hacia cada pecador en el tiempo es la ejecución de su propósito de bendecir a esos mismos pecadores en la eternidad".

5. UN AMOR ETERNO

El quinto punto, y el último, que hemos de hacer sobre el amor de Dios es que es eterno. Del mismo modo que tendremos que encontrar su origen en la eternidad pasada, su final deberá encontrarse en la eternidad futura. En otras palabras, no tiene fin.

Pablo escribe: "¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? Como está escrito: Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; somos contados como ovejas de matadero. Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro" (**Romanos. 8:35-39**).

En el listado de Pablo hay dos "separadores" que pueden ser amenazas potenciales a una relación cristiana con el amor de Dios, y él niega la efectividad de ambos.

- **El primer tipo** se refiere a nuestros enemigos naturales como personas viviendo en un mundo imperfecto y ajeno a Dios:
 - ✓ la pobreza, el hambre, los desastres naturales y la persecución. Estos no nos pueden separar.

Al leer la lista y pensar en las experiencias de Pablo como ministro del evangelio, tomamos conciencia que estas palabras de seguridad no fueron dichas a la ligera. Pablo había tenido que soportar estos enemigos en carne propia (**2 Corintios. 6:5-10; 11:24-33**).

Sin embargo, no lo habían separado del amor de Dios, que es eterno. Tampoco nos separarán a nosotros si tuviéramos que pasar por dichos sufrimientos.

- **La segunda** clase de enemigos es sobrenatural o, si preferimos decirlo de otra manera, está en la misma naturaleza de las cosas.
 - ✓ En este caso Pablo lista la muerte, la vida, los ángeles, los poderes del demonio, y todo lo que pueda caer dentro de esta categoría. ¿Pueden separarnos del amor de Dios?

Pablo responde que estas cosas tampoco nos pueden separar del amor de Dios, porque Dios es más que todas ellas. Hay un último punto que debemos hacer. Cuando Pablo se aproxima al final de su afirmación sobre el carácter eterno y victorioso del amor de Dios, llega al punto más elevado de su epístola. Habla "DEL AMOR DE DIOS, [QUE ES] EN CRISTO JESÚS".

- Esto nos lleva nuevamente al punto de partida, QUE EL AMOR DE DIOS SE PUEDE VER EN LA CRUZ.

Pero hay un pensamiento adicional: no sólo debemos mirar a Cristo en el sentido de ver como el amor de Dios se despliega en él, sino que debemos realmente estar "**EN ÉL**" en el sentido de una relación personal con él por la fe, si hemos de conocer ese amor. Entonces, la pregunta es la siguiente:

- ¿Lo conocemos de esta manera?
- ¿Hemos encontrado que el gran amor de Dios es un amor para nosotros por medio de la fe en el sacrificio de Cristo?
- ¿Jesús es nuestro Salvador y Señor personal?

Es la única manera de conocer el amor de Dios personalmente; por lo tanto, no hay realmente otra manera de conocer el amor de Dios. Debe comenzar **POR NUESTRO COMPROMISO CON CRISTO**. Dios ha decretado que sólo por Cristo los pecadores pueden conocer su gran amor, infinito, dadivoso, soberano y eterno.

➤ **LA NATURALEZA DE DIOS**

En las Sagradas Escrituras se nos dicen tres cosas acerca de la naturaleza de Dios.

1. "**Dios es Espíritu**" (Juan 4:24).

Por ser "Espíritu" no tiene sustancia visible, es incorpóreo. Si Dios tuviera un cuerpo tangible, no sería omnipresente, y estaría limitado a un lugar; al ser "Espíritu" llena los cielos y la tierra.

Decir “Dios es un espíritu» sería en extremo censurable, puesto que le igualaría a otros seres. Dios es “Espíritu” en el sentido más elevado.

2. **“Dios es luz” (1 Juan 1:5)** lo cual es lo opuesto a las tinieblas.

Las tinieblas, en las Escrituras, representan el pecado, el mal, la muerte; la luz representa la santidad, la bondad, la vida. Que “Dios es luz” significa que es la suma de todas las excelencias.

3. **“Dios es amor” (1 Juan 4:8).** No es simplemente que Dios “ama”, sino que su misma esencia es Amor, él mismo es El Amor verdadero).

El amor no es simplemente uno de sus atributos, es su misma naturaleza. Muchos hoy en día hablan del amor de Dios, pero son ajenos por completo al Dios de amor. El amor divino es considerado comúnmente como una especie de debilidad afectuosa y cariñosa; es reducido a un simple sentimiento copiado de las emociones humanas. Pero nuestras ideas deben ser reguladas de acuerdo con la Biblia.

Porque Dios es amor, podemos entender lo que dice el texto **Juan 3:16**, Él amó tanto al mundo, a la gente, “de tal manera”, una expresión con la que el hno. Juan intentó mostrarnos lo grande que fue el amor de Dios, quién amó no sólo a unos pocos “elegidos”, no sólo a una nación, sino que amó a toda la humanidad, vale decir, a cada ser humano nacido y por nacer.

- Así de grande es el amor de Dios, que no podemos limitarlo, es abundante, más ancho que el mar, más alto que el cielo, ¡más grande que el universo!

El amor de Dios es una urgente necesidad que se hace evidente, no sólo por la ignorancia general que prevalece, sino también por el estado tan bajo de espiritualidad que, triste es decirlo, es característica general de muchos de los que profesan ser cristianos.

¡Qué poco amor genuino hay hacia Dios! Una de las razones principales es que nuestros corazones se ocupan muy poco de su maravilloso amor hacia los suyos. Cuanto mejor conozcamos su amor -su carácter, plenitud, bienaventuranza más fuerte será el impulso de nuestros corazones en amor hacia él.

7 ASPECTOS DEL AMOR DE DIOS.

1. El amor de Dios es inherente.

Queremos decir que no hay nada en los objetos de su amor que pueda provocarlo, ni nada en la criatura que pueda atraerlo o impulsarlo. El amor que una criatura siente por otra es producido por algo que hay en ésta; pero el amor de Dios es gratuito, espontáneo, inmotivado. La única razón de que Dios ame a alguien reside en su voluntad soberana.

- “No por ser vosotros más que todos los pueblos os ha querido Jehová, y os ha escogido; porque vosotros erais los más pocos de todos los pueblos; sino porque Jehová os amó” (**Deuteronomio. 7:7,8**).

Dios ha amado a los suyos desde la eternidad, y, por lo tanto, nada que sea de la criatura puede ser la causa de lo que se halla en Dios desde la eternidad. El ama por sí mismo “según el intento suyo” (**2 Timoteo. 1:9**).

- “Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero” (**1Juan 4:19**).

Dios no nos amó porque nosotros le amábamos, sino que nos amó antes de queuviésemos una sola partícula de amor hacia él. Si Dios nos hubiera amado correspondiendo a nuestro amor, no hubiera sido espontáneo; pero, porque nos amó cuando no había amor en nosotros, es evidente que nada

influyó en su amor. Si Dios ha de ser adorado, y el corazón de sus hijos probado, es importante que tengamos ideas claras acerca de esta verdad preciosa.

- El amor de Dios hacia cada uno de “los suyos» no fue movido en absoluto por nada que hubiera en ellos.
- ¿Qué había en mí que atrajera al corazón de Dios? NADA ABSOLUTAMENTE.

Al contrario, todo lo que le repele, todo lo que le haría aborrecerme -pecado, depravación, corrupción estaba en mi corazón; en mí no había NINGUNA COSA BUENA.

2. Es eterno.

Necesariamente ha de ser así. Dios mismo es eterno, y Dios es amor; por tanto, como él no tuvo principio, tampoco su amor lo tiene. Es cierto que este concepto trasciende el alcance de nuestra mente finita; sin embargo, cuando no podemos comprender, podemos adorar. ¡Qué claro es el testimonio de **Jeremías 31:3** “Con amor eterno te he amado; ¡por tanto, te soporté con misericordia!”

¡Qué bendito conocimiento el saber que el Dios grande y santo amó a sus hijos antes de que el cielo y la tierra fuesen creados, y que había puesto su corazón en ellos desde la eternidad! Esto es prueba clara de que su amor es espontáneo, porque él los amó innumerables siglos antes de que tuviesen el ser.

La misma maravillosa verdad queda expuesta en **Efesios 1:4,5**: “Según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él en amor; habiéndonos predestinado”.

¡Qué de alabanzas debería producir el corazón al pensar que si el amor de Dios no tuvo principio tampoco puede tener fin! Si es verdad que “desde el siglo hasta el siglo” El es Dios y es “amor” entonces es igualmente verdad que ama a su pueblo “DESDE EL SIGLO Y HASTA EL SIGLO”. **Salmos 90:2**

3. Es soberano.

Esto, también, es evidente en sí mismo. Dios es soberano, no está obligado para con nadie; Dios es su propia ley, actúa siempre de acuerdo con su propia voluntad real. Así, pues, si Dios es soberano, y es amor, se desprende necesariamente que su amor es soberano. Porque Dios es Dios, actúa como le agrada; PORQUE ES AMOR, AMA A QUIEN QUIERE.

Tal es su propia explícita afirmación: “A Jacob amé, mas a Esaú aborrecí” (**Romanos. 9:13**). No había más objeto de amor en Jacob que en Esaú. Ambos habían tenido los mismos padres, habían nacido al mismo tiempo, puesto que eran gemelos; con todo, ¡Dios amó al uno y aborreció al otro! ¿Por qué? Porque le agradó hacerlo así.

La soberanía del amor de Dios se desprende necesariamente del hecho de que no es influido por nada que haya en la criatura. De ahí que el afirmar que la causa de su amor reside en El mismo es sólo otra manera de decir que ama a quien quiere. Supongamos, por un momento, lo contrario. Supongamos que el amor de Dios fuera regulado por algo externo a su voluntad.

En tal caso su amor se regiría por unas reglas, y, siendo así, El estaría bajo una regla de amor, de manera que, lejos de ser libre, sería gobernado por una ley. “En amor; habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos por Jesucristo a sí mismo, según” -¿qué? ¿Algún mérito que vio en nosotros? No; sino, “según EL PURO AFECTO DE SU VOLUNTAD” (**Efesios. 1:4,5**).

4. Es infinito.

Todo lo referente a Dios es infinito. Su substancia llena los cielos y la tierra. Su sabiduría es ilimitada, porque él conoce todo el pasado, el presente y el futuro. Su poder es inmenso, porque no hay nada difícil para él. Asimismo, su amor no tiene límite. Tiene una profundidad que nadie puede sondear; una altura que nadie puede escalar; una longitud y una anchura que están más allá de toda medida humana.

Esto se nos indica en **Efesios. 2:4**: “Sin embargo, Dios, que es rico en misericordia, por su mucho amor con que nos amó”; la palabra “mucho” aquí es sinónima de “de tal manera amó Dios” en **Juan 3:16**. Nos habla de un amor tan sobresaliente que no puede ser calculado.

- “Ninguna lengua puede expresar fielmente la infinitud del amor de Dios, ni ninguna mente comprenderla: “excede a todo conocimiento” (**Efesios. 3:19**).

Las más vastas ideas que la mente finita puede formarse del amor divino están muy por debajo de su verdadera naturaleza.

5. Es inmutable.

Del mismo modo que en Dios “no hay mudanza, ni sombra de variación” (**Santiago. 1:17**), tampoco su amor conoce cambio o disminución. El indigno Jacob ofrece un ejemplo poderoso de esta verdad: “A Jacob amé”, declaró Jehová, y, a pesar de toda su incredulidad y desobediencia, EL NUNCA DEJÓ DE AMARLE.

En Juan 13:1 se nos da otra hermosa ilustración. Aquella misma noche, uno de los apóstoles diría: “Muéstranos al Padre”; otro le negaría con juramentos, todos iban a ser escandalizados y le abandonarían. Así y todo, “como había amado a los suyos que estaban en el mundo, LOS AMÓ HASTA EL FIN”.

- El amor divino no está sujeto a vicisitudes de ninguna clase. El amor divino “fuerte es como la muerte... las muchas aguas no podrán apagarlo” (**Cantares. 5:6,7**).
- Nada puede apartarnos del mismo (**Romanos. 8:35-39**).

6. Es santo.

El amor de Dios no lo regula el capricho, ni la pasión, ni el sentimiento, sino un principio. Del mismo modo que su gracia no reina a expensas de la misma, sino “por la justicia” (**Romanos. 5:21**), así su amor nunca choca con su santidad.

- “Dios es luz” (**1Juan 1:3**) se encuentra antes que “Dios es amor” (**1Juan 4:5**).

El amor de Dios no es una simple debilidad afectuosa, ni una especie de muelle ternura. La Escritura declara que “el Señor al que ama castiga, y azota a cualquiera que recibe por hijo” (**Hebreos. 12:6**).

Dios no cerrará los ojos al pecado, ni siquiera al de sus hijos. Su amor es puro, sin mezcla de sentimentalismo sensiblero.

7. Es benigno.

El amor y el favor de Dios son inseparables. Esto se pone de relieve en **Romanos 8:32-39**. Por la idea y alcance del contexto se percibe claramente que es este amor, el cual no puede haber separación: es la buena voluntad y la gracia de Dios que le determinaron a dar a su Hijo por los pecadores. Ese amor fue el poder impulsor de la encarnación de Cristo: “De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito” (**Juan 3:16**),

Cristo no murió para hacer que Dios nos amara, sino porque amaba a su pueblo.

- El Calvario es la demostración suprema del amor divino.
- Siempre, que seamos tentados a dudar del amor de Dios, recordemos el Calvario.

He aquí, abundante motivo para confiar en Dios, y para soportar con paciencia las aflicción que envía, Cristo era el amado del Padre, y aun así no estuvo exento de pobreza, afrenta y persecución.

Así pues, que ningún cristiano dude del amor de Dios al ser sometido a pruebas y aflicciones dolorosas. Dios no enriqueció a Cristo con prosperidad temporal en este mundo, ya que “no tenía donde recostar su cabeza”. Pero sí le dio el Espíritu sin medida. Siendo así, aprendamos que las bendiciones espirituales son los dones principales del amor divino. ¡Qué bendición es el saber que, aunque el mundo nos odie, Dios nos ama!

8. Es incondicional:

Esto quiere decir que Dios amó a todos sin condiciones, sin mirar los muchos pecados del hombre, el amó a toda la humanidad aun sabiendo que no todos corresponderían a su amor, y sabiendo que nadie podía pagar ese amor tan grande, y peor aún muchos de los que amó lo rechazarían.

➤ Nadie merecía ni merece ser amado por Dios, pero de igual manera Dios amó al mundo. La única razón por la cuál Dios nos amó, es porque él es amor y siempre está amando, no puede hacer otra cosa, porque esa es su naturaleza, él siempre ama sin condiciones previas, esa clase de amor fue demostrado cuando él envió a su hijo a morir en la cruz por toda la humanidad.

Aunque el amor de Dios general es incondicional como ya lo vimos, debemos hacer una pequeña diferencia entre este amor general de Dios POR TODOS, y el amor especial PARA CON SUS HIJOS, el cuál trasciende más allá de esta vida y que disfrutaremos de sus beneficios por siempre, de hecho la Biblia nos dice en.

Proverbios 8:17 “Amo a los que me aman, y los que me buscan con diligencia me hallarán.”

Entonces queda claro que quienes somos salvos por gracia contamos con el amor especial de Dios y con los beneficios y derechos propios ganados por Cristo. Algo de esto ya lo enseñé en el estudio de La Gracia de Dios y La Misericordia de Dios, la Gracia de Dios está disponible para todos, pero hay una condicionante para recibir esta Gracia Salvadora, creer en Cristo y al momento de creer accedemos a todos los beneficios especiales de La Gracia.

Es necesario entender que Dios no nos amó porque nosotros le amábamos, sino que nos amó antes de queuviésemos una sola partícula de amor hacia él, así lo dice su Palabra: **(1 Juan 4:19)**.

➤ CÓMO DIOS NOS LLAMA A AMAR

El amor de Dios no es una calle de sentido único. ¡Él también nos llama a amarnos los unos a los otros! Él nos ordena amarlo, amarnos a nosotros mismos y amar a los demás. ¿Sientes que a veces es más fácil decirlo que hacerlo? Nadie es perfecto en cómo ama; solo Dios es perfecto.

Sin embargo, con Su ayuda, podemos esforzarnos por ser como Cristo en la forma en que amamos. Juan nos dice:

- “Nosotros amamos porque Dios nos amó primero” (**1 Juan 4:19**). Él nos instruye:
- “Amados, amémonos unos a otros, porque el amor es de Dios, y el que ama es nacido de Dios y conoce a Dios.
- El que no ama no ha conocido a Dios porque Dios es amor” (**1 Juan 4:7-8**).

CONTINUA CAPITULO # 2

1. EL DIOS QUE **AMO** AL MUNDO Y QUE **AMA** A LOS SUYOS